

## GLOSARIO DE REVISTAS

### Un novelista noruego:

Peter Egge

En un número reciente de *Vient de Paraitre*, M. Victor Vinde, especialista en letras escandinavas, trata de un novelista noruego de excepcionales condiciones: Peter Egge. Comienza diciendo M. Vinde: «Las literaturas escandinavas principian poco a poco a ser conocidas en Francia, y si bien es cierto que el público distingue difícilmente un autor sueco de uno noruego o de uno danés, sabe, sin embargo, que el movimiento intelectual no se ha detenido en Ibsen, en Noruega, en Strindberg, en Suecia, o en Brandes, en Dinamarca. Y esto ya es bastante».

«Peter Egge—sigue diciendo—nació en Trondhjem, en la provincia Trönderlagen, en la Noruega septentrional, donde nació igualmente Johan Bojer. Trondhjem es una vieja ciudad de tradiciones sólidamente asentadas, que posee una burguesía muy firme, compuesta sobre todo de comerciantes exporta-

dores y de armadores. Pero ella está como separada del mundo exterior, vive como un mundo aparte; las condiciones de vida son allí muy duras».

En este medio se formó Peter Egge, y su obra refleja con fidelidad artística y llena de colorido la vida de la burguesía noruega de su ciudad natal y de otras poblaciones. Tal sucede, por ejemplo, en su novela titulada «En casa de Vicente Oest». Allí introduce al lector en medio de una pequeña burguesía que se aburre en las largas veladas, en que se juega a las cartas, se bebe y se conversa del prójimo. Vicente Oest es uno de tantos, dueño de un título cualquiera de vicecónsul de un vago y lejano país sud-americano. El centro de la novela consiste en una falsedad en que cae Oest y que le distancia de la muchacha que había llevado a su casa para que le sirviera de ama—era soltero—y en quien había fijado ambiciones más altas.

«Es un relato admirable-

mente conducido—dice Vinde. El estilo es fácil y mesurado». Y luego: «Un realismo sano y profundamente humano se descubre en las novelas de Peter Egge».

Otra novela de Egge nos da a conocer M. Vinde, su título es «Hansine Solstad». Aquí la escena cambia; ya no se trata de los burgueses sino de los campesinos de Trönderlagen. Es esta una tragedia en que Egge pinta una admirable alma de mujer, en la cual las vicisitudes de la vida, conjuradas como por un sino fatal, no logran quebrantar las fuerzas íntimas. Otro libro, inspirado en ideas de carácter social, es el titulado «Jaegtvig y su Dios», estudio psicológico de un hombre que comienza siendo libre-pensador y casi revolucionario, y evoluciona hasta un misticismo de curiosos rasgos.

«Su producción—agrega M. Vinde respecto de Egge—es considerable, y se extiende sobre cerca de treinta y cinco

años. Comenzó en 1893 con una novela, y ha dado, en seguida, casi todos los años otro libro, sea novela, cuentos u obra teatral. Para ser exacto, es preciso decir que es autor de diecisiete novelas y colecciones de cuentos, de unas diez piezas de teatro y de un libro de poemas».

La característica fundamental de Egge es su claridad y su elegancia, que no han sufrido ninguna mengua con los años. «Su estilo se perfecciona con cada nuevo libro, su técnica se torna siempre más segura, su imaginación siempre más rica. Egge no envejece, sino que se renueva cada día».

Peter Egge es un escritor que no ha sido traducido todavía al castellano y que sólo ahora ha venido a ser conocido del público de lengua francesa. Sería interesante empresa vertir al español algunas de sus novelas, tan atractivas según nos indica M. Vinde en su bien informado artículo.—S.